



II Taller científico de vigilancia en salud. Dirección general de salud. La Lisa I Del 2 al 16 de junio 2025 I

CENCOMED (Actas del Congreso), VIGSALUD2025, (junio 2025) ISSN 2415-0282

Inocuidad Y Calidad De La Merienda Escolar Rural Pública En Honduras, Contribución Al Programa De Alimentación Escolar, Francisco Morazán, Honduras 2024.

Marvin Rodríguez Moncada.

Médico, Licenciado en Salud Comunitaria, Máster en Salud Pública Global, Residente de Urología, Doctorando en Ciencias Médicas, Hospital Universitario Manuel Ascunce Domenech y Universidad Ciencias Médicas de Camagüey, Camagüey, Cuba.

Introducción: La salud pública en Honduras enfrenta desafíos críticos como la desnutrición infantil y la deserción escolar, especialmente en zonas rurales. El Programa Nacional de Alimentación Escolar (PNAE) surge como estrategia integral para abordar estos problemas mediante la provisión de raciones nutritivas y la articulación de servicios de salud en centros educativos. Con un alcance que cubre a más de 1.3 millones de estudiantes en 22,000 escuelas públicas, el programa combina objetivos nutricionales con el fortalecimiento de economías locales mediante compras a pequeños productores.

Descripción de la experiencia: Este trabajo propone la implementación de un modelo de intervención en el PNAE que integra cinco componentes clave: alimentación equilibrada y de calidad, articulación de servicios de salud, fomento de actividad física, ambientes educativos resilientes y educación alimentaria nutricional. La metodología incluye capacitaciones a docentes, padres de familia y comités locales, así como alianzas estratégicas con organismos como el PMA para garantizar transparencia en compras y distribución de insumos fortificados. En el departamento de Francisco Morazán, por ejemplo, se prioriza la entrega de raciones secas (arroz, frijoles, harina y aceite) en zonas remotas, con impactos medibles en la matrícula escolar y la reducción de enfermedades transmitidas por alimentos. **Lecciones aprendidas:** La experiencia destaca la necesidad de fortalecer la articulación interinstitucional entre la Secretaría de Educación, SEDESOL y cooperantes internacionales para garantizar sostenibilidad financiera y técnica. Además, se evidencia que la vinculación con productores locales no solo dinamiza economías, sino que también facilita la adaptación cultural de las raciones alimentarias. Un desafío persistente es la creación de marcos legales que faciliten compras directas a agricultura familiar, lo que requiere pilotajes y estándares de inocuidad claros. Finalmente, la educación alimentaria nutricional emerge como herramienta clave para transformar hábitos y reforzar el impacto del programa en salud y desarrollo infantil.